



EMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Luis Ramiro Beltrán

y acogida por cinco diarios.

En materia de crónicas - esas gratas mezclas de noticia y comentario - las que Armando ha escrito son en su mayoría crónicas de viaje. Esto nada tiene de accidental pues él es, sin duda, el periodista boliviano que más ha viajado por el mundo, aceptando invitaciones para ello. Además de conocer la mayoría de los países latinoamericanos, Mariaca ha estado entre dos y diez veces en Estados Unidos de América, Grecia, Bélgica, Alemania, Francia, España, Inglaterra, Italia e Israel, así como en Corea del Sur y Taiwan. Visitas por una sola vez ha hecho a la Unión Soviética, Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Holanda, Lituania, Letonia, Austria y Suiza, así como a India, Tailandia, Vietnam y Egipto. Su más reciente excursión internacional, ha sido China Popular.

Producto de ese incansable caminar por todo el mundo ha sido un conjunto de unas 400 crónicas publicadas en diversos medios de prensa. Lamentablemente, sólo un manojo de ellas ha sido divulgado hasta la fecha en forma de libros. Ellos fueron: en 1989, *Perestroika y Glasnost*, 10 notas sobre la histórica transición en la Unión Soviética; y en 1995, *Taiwan: Fruto de Libertad*, 15 notas sobre la isla-nación. Algunos

escritos de Mariaca fueron traducidos y publicados en *Pravda*, de Moscú, y en *Asahi Shinbun*, el diario de Tokio que ostenta una tirada de algo más de doce millones de ejemplares.

En sus cincuenta años de insomne y diáfano ejercicio del oficio periodístico, Armando Mariaca ha llegado a publicar nada menos que unos 23.000 escritos entre editoriales anónimos, artículos firmados con su nombre, aquella columna suya con seudónimo, crónicas y ensayos. De nuevo, parece prácticamente imposible que alguien haya escrito en la prensa boliviana más que él y es poco probable que exista quien lo hubiera hecho en un lapso equivalente en medida, siquiera cercana a la suya. Organizado, laborioso y de mucha disciplina, alguna vez llegó a escribir cinco comentarios para un diario en el mismo día y actualmente escribe, en promedio, unos quince por semana para órganos locales, del interior de la república y del extranjero. Ajeno al computador, pero excelente mecanógrafo al tacto, Armando

escribe sin mirar a la máquina con pasmosa celeridad no sólo al digitar sino en la reflexión y en la expresión.

Mariaca tiene ciertamente el mérito de ser un escritor prolífico. Pero la calidad también está entre sus merecimientos: su prosa es llana y, sin embargo, sustanciosa. elogia sin adular, censura sin agredir: es mesurado y equitativo. Y luce el mayor de los méritos: el de la rectitud conjugada con el valor. Una vez en Cuba, ante el propio Primer Ministro Castro, aplaudió los avances en salud y educación tanto como condenó las violaciones de los derechos humanos; el diario *Grandma* reprodujo los artículos que en tal sentido escribió a su vuelta a Bolivia. En otra ocasión desestimó una invitación a la China comunista cuando se le insinuó que se iba a esperar de él que escribiera en forma conveniente

para el régimen. Ni presiones políticas, ni halagos interesados, ni amenazas de delincuentes, ni advertencias de ministros, ni violentos actos conculcatorios de la libertad de prensa como los perpetrados por el autoritarismo de un García Meza consiguieron amedrentar y acallar a periodistas como Armando Mariaca.

¿Cómo logra sacar tiempo este incansable escritor cotidiano para hacer, además, otras cosas?. Da clases en universidades, principalmente en la Católica, en la que enseña redacción periodística y realidad contemporánea. Una materia de vasto espectro temático que brinda a los futuros comunicadores preciadas bases de cultura general, boliviana y universal. En el país y fuera de él ofrece de vez en cuando conferencias y participa de seminarios sobre una variedad de asuntos que van desde el afán integracionista y la ética periodística hasta el problema del narcotráfico y los desafíos de la educación. Y, como si todo esto fuera poco, es líder en la actividad empresarial y gremial: presidió por seis años la Asociación Nacional de la Prensa y encabeza actualmente el Tribunal de Honor de la Asociación de Periodistas de La Paz.

Es, pues, sin duda, por muchas buenas razones que Armando Mariaca ostenta el Premio de Periodismo de la Fundación Ballivián y condecoraciones de la *Sociedad Interamericana de Prensa*, de la *BBC de Londres*, de la *Voz de los Estados Unidos de América* y de algunas universidades de ese país.

En el nombre de todos los miembros de esta cofradía de amantes de las letras, felicito a Armando Mariaca por su vida y su obra y le agradezco por la semejanza que ha sabido trazar de quien presidiera brillantemente nuestras actividades por tantos años, don Porfirio Díaz Machicado. Al repasar con respeto, perceptividad y afecto las líneas centrales, los momentos cruciales, de la obra autobiográfica de este creativo y feraz hombre de letras, él ha refrescado hábil y cálidamente nuestra memoria de él. Nos ha hecho sentir de nuevo la presencia del célebre literato y periodista, vibrar con la memoria de las palabras de tan alto académico. Nos ha recordado el coraje con que luchó éste toda su vida por la verdad y contra la injusticia, por la libertad y la dignidad del ser humano. Nos ha permitido ver de nuevo en la escena de la patria a ese hombre tenso e intenso, a ese noble ciudadano, y a ese entrañable bohemio impenitente que fuera don Porfirio.

Por encargo del directorio de la Academia Boliviana de la Lengua, me honro y solazo en dar la más cordial bienvenida a Armando Mariana Valdez a nuestra agrupación. Ésta es su casa que lo estaba esperando, la casa de la hermandad que tiene por única consigna cultivar con pasión la lengua de Cervantes y por obsesión irrenunciable la de leer y escribir para soñar y servir.

LUIS RAMIRO BELTRAN SALMON.- Oruro
1930. Escritor y Comunicador. Premio Mundial de
Comunicación "Mc Luhan".